

Somos solidarios

Estimado maestro, en esta guía encontrará algunas ideas y materiales para incentivar el espíritu solidario entre sus alumnos.



**Leamos
a la par**
para construir equidad

Nos preparamos para leer

Inspirada en el abrazo solidario de una mujer que abrió las puertas de su casa para dar de comer a muchos más niños que los propios, la historia de Ema -la mamá protagonista de esta historia- refleja la de muchas mujeres que día a día ofrecen una alternativa al hambre y la indiferencia en los barrios donde viven.

Ni una olla menos: testimonios de mujeres de comedores comunitarios

Flavia, Vanesa, Martina y Laura, quienes están al frente de comedores comunitarios en sus barrios, dan sus testimonios. Advierten que por el ajuste y la ola de despidos aumentó la cantidad de familias que asisten a esos espacios.

La feminización de la pobreza asoma como un nuevo paradigma. Se trata de un concepto que los feminismos utilizan para evidenciar el creciente empobrecimiento material de las mujeres, el empeoramiento de sus condiciones de vida y la vulneración de sus derechos fundamentales.

La precarización laboral y los despidos no afectan solo a los varones sino que es violencia que recae de forma coyuntural y específica sobre las mujeres de los sectores populares. Y los niños y las niñas. Hoy resulta imprescindible focalizar la atención sobre los hechos cotidianos de la feminización de la pobreza. Porque llenar la olla y que no falte ni una más también es un reclamo urgente hacia los Estados y los gobiernos.

En una pared de la calle Cayastá al 3300, en el corazón de la Villa Zabaleta, alguna mano anónima dibujó a la Virgen de Luján y a la Virgen de Caacupé. Frente a ese mural, cada día y desde muy temprano, en uno de los locales pertenecientes a una organización barrial, un grupo de mujeres prepara unas ollas inmensas para compartir la comida con cientos de personas que viven en el asentamiento más grande de la Ciudad de Buenos Aires. Vanesa y Flavia cuentan su realidad.

—¿Hace cuánto funciona este espacio?

—Acá estamos desde hace más de 10 años. Y actualmente vienen más de 160 compañeros. Hay muchos

vecinos que se quedaron desocupados. No tienen trabajo o hacen changas, pero el sueldo no les alcanza, entonces mandan a sus hijos al comedor.

Martina es una histórica referente del Movimiento de Trabajadores de Desocupados de Lanús. Ella está al frente de un comedor comunitario desde hace 16 años, al cual en la actualidad asisten alrededor de 500 personas.

—Hasta hace poco eran solo niños. Pero ahora se suman familias enteras.

Laura, por su parte, coordina un comedor popular en González Catán, en el Arroyo las Víboras, en las profundidades de La Matanza. Su hija mayor la acompaña en la actividad militante.

—Hacemos comida con un subsidio que nos da el gobierno. Pero no alcanza, entonces nos dona la carnicería, o algún vecino nos trae mercadería. Armamos un almuerzo un día, y una cena al otro. Y después funciona el merendero todas las tardes. Teníamos 60 pibes cuando comenzó el año. Y ahora ya tenemos más de 100 chicos. Cuando los padres se quedan sin trabajo, sus hijos vienen a comer con nosotros. No les queda otra...

Adaptado de la nota de Mauricio Polchi.
Publicación digital Marcha, 2 de junio de 2016.
Recuperado de: www.marcha.org.ar

Lo invitamos ahora a reflexionar a partir de estas preguntas:

- ¿Sabe de la existencia de algún comedor comunitario cercano a la escuela en la que trabaja?
- ¿Cree que sus alumnos conocen cómo funcionan y se administran estos espacios?
- ¿Tienen sus alumnos alguna experiencia cercana con la realidad de los niños que asisten a comedores comunitarios?

El libro que leeremos



La familia de Ema no tiene otro remedio que dejar su departamento y mudarse. La nueva casa es más chica y está en un barrio que no les gusta, por lo que Ema pone unas lindas cortinas para no tener que ver el vecindario. Pero siempre que cocina, los niños se juntan frente a su puerta llevados por el exquisito aroma de sus comidas. Y sus hijas quieren salir a jugar.

La brevedad y el protagonismo de las imágenes hacen de este cuento una oportunidad ideal para los primeros lectores. La historia es tan sencilla como elocuente: las palabras sobran cuando los gestos son tan grandes como el corazón solidario de la mamá de esta familia.

Las cortinas rojas

Autora: Margarita Mainé
Editorial Norma 2016, 32 pp.
Colección Torre de Papel Naranja

Nuestro eje y objetivos

Eje

Somos solidarios

Historias que nos recuerdan la importancia de la ayuda mutua.

Objetivos

- Reflexionar sobre la realidad a partir de la literatura.
- Descubrir la importancia de ser empáticos y apreciar el valor de la solidaridad.



Los caminos que ofrece el libro

Las cortinas rojas es una historia que invita a pensar acerca de la empatía y la solidaridad como valores que permiten comprender y acercarse al otro, acciones que redundan en profundas experiencias de bienestar.

A continuación le ofrecemos un texto que lo ayudará en el abordaje de estos temas con sus alumnos, a partir de la lectura del libro.

La empatía y la relación con el entorno

La empatía es esencial para la promoción de habilidades sociales que mejoren las relaciones interpersonales. En este apartado, pretendemos establecer una relación clara entre la empatía como habilidad social y el altruismo y las conductas prosociales. Si tenemos un buen nivel de empatía y, por lo tanto, somos capaces de compartir las emociones de los demás, podemos estar más inclinados a ayudar cuando otros lo requieran. Esta inclinación a la realización de conductas prosociales sin esperar nada a cambio de las personas muy empáticas es algo que puede ser muy interesante a la hora de crear un clima de aula donde se promueva la cooperación, la ayuda entre iguales y una convivencia óptima.

Estos sentimientos positivos de los que hablamos son los que pueden conducir al bienestar de la persona. Este bienestar unido a la solidaridad y el entendimiento entre las personas están potenciados por esa forma de comunicación que denominamos empatía (Morgado, 2007). Hay consenso respecto de la implicación de la empatía en la conducta altruista y en las conductas prosociales.

La empatía tiene múltiples beneficios y, dentro del contexto de la **educación emocional**, encontramos numerosos factores que están íntimamente relacionados entre sí y que promueven en todos los casos una mejora de las relaciones interpersonales. De hecho, la educación emocional debe introducir “tempranamente valores universales, como la responsabilidad y el respeto, la tolerancia y la solidaridad” (Morgado, 2007, p.171). En este sentido, los educadores debemos enseñar a

“ Si somos más empáticos saldremos de nuestro egoísmo y de nuestro único punto de vista, comprenderemos mejor a los demás, seremos más tolerantes con ellos, aceptaremos mejor las diferencias (...) ”



dedicar tiempo a reflexionar sobre nuestras emociones y las de los demás, de forma que esto nos ayude a comprendernos y a comprender a las demás personas (Morgado, 2007). “Si somos más empáticos saldremos de nuestro egoísmo y de nuestro único punto de vista, comprenderemos mejor a los demás, seremos más tolerantes con ellos, aceptaremos mejor las diferencias y la diversidad de razas, religiones, ideologías y personas, etc.” (López et al., 2006, p. 237).

Tanto la tolerancia como el respeto son valores esenciales en una sociedad cada vez más multicultural, por lo que resulta necesario promoverlos en la escuela de Educación Primaria. La empatía juega un papel relevante en la promoción de estos dos valores, pues podemos deducir que si comprendemos a los demás, es más fácil que los respetemos y que no los insultemos o agredamos debido a que somos capaces de saber que eso les produce malestar y sufrimiento. Del mismo modo, si tenemos un buen nivel de empatía, nos sentiremos más inclinados a ayudar o consolar a los demás si percibimos que lo necesitan (López et al., 2006).

Sáenz, J. (2017). Promoción de la Empatía en Educación Primaria: Propuesta de Intervención Educativa (Tesis de maestría). Universidad de Salamanca.

Pensamos en el libro

Las cortinas compradas por Ema a poco de mudarse a la nueva casa tienen en un principio la finalidad de cubrir lo que se ve desde adentro: un mundo ajeno y sombrío, con “casas desprolijas que parecían de cartón”. Pero la cercanía que se genera con los nuevos vecinos —nuevos amigos de sus hijas— consigue transformar paulatinamente esa mirada. Las cortinas se vuelven, entonces, mantel; las puertas se abren, la mesa y el corazón se hacen grandes. *Las cortinas rojas* es una historia acerca de la solidaridad y la empatía. Del cambio significativo para la vida de quienes toman la decisión de ayudar desinteresadamente y de la gratitud y la alegría de parte de quienes la reciben.



Como maestros, debemos generar entre nuestros alumnos la ocasión para descubrir y reflexionar acerca de la cooperación, la solidaridad y la empatía como formas de relacionarse con los demás. La puesta en práctica de estos valores redundará en una sensación de bienestar para todas las partes involucradas, favoreciendo un clima gentil y ameno tanto para el trabajo como para el juego; en definitiva, para todos los aspectos de la vida con otros.

- Ante una situación de conflicto o desagrado, insista en la pregunta “¿Qué harías vos en su lugar?” y dé espacio suficiente para la escucha.
- Oriente a sus alumnos en el reconocimiento de las sensaciones o sentimientos que genera en los otros la ayuda y atención que ellos brindan.
- Oriente a sus alumnos para conectarse con las sensaciones o sentimientos que se generan en ellos mismos cuando brindan ayuda o atención a otros.

Orientamos las actividades

Antes de la lectura

Las actividades de esta sección invitan a los niños a familiarizarse con el paratexto e identificar especialmente entre esos elementos el nombre de la autora. Luego, a realizar y compartir sus hipótesis sobre la historia con el fin de ir construyendo juntos el sentido del texto.



Durante la lectura

Se espera que, al desarrollar las actividades propuestas en esta sección, los niños afiancen su conocimiento sobre la historia e identifiquen las acciones de los distintos personajes asociadas a la solidaridad. También, que descubran su valor para aportar al sentimiento de bienestar en la clase y en la escuela, como en otros ámbitos de la vida social.

Después de la lectura

Las actividades para después de la lectura invitan al diálogo, a partir de la vinculación de lo leído con noticias de actualidad y de interés para los niños.

Asimismo, se los invita a participar de la organización y gestión de una campaña solidaria para colaborar con el comedor que ha servido de inspiración a esta historia o con otros cercanos a la institución donde trabaja o de conocimiento de los niños o sus familias.

Recursos TIC

Siempre son bienvenidas otras voces cuando de leer se trata. Puede hacer participar a sus alumnos de la lectura en voz alta de *Las cortinas rojas*, también a partir de este video del canal Paka-paka:

https://www.youtube.com/watch?v=rAjhUAI_gpY

Finalizada la lectura del libro, retome las palabras iniciales de la autora en su dedicatoria. A través de la lectura en voz alta de esta nota y la exploración de algunas fotos, sus alumnos podrán conocer a Mary, la mujer de corazón infinitamente solidario en quien se inspiró Margarita Mainé para escribir "*Las cortinas rojas*".

<https://www.infobae.com/tendencias/2017/07/31/mary-la-heroina-de-san-fernando-que-alimenta-a-todo-un-barrio-con-su-jubilacion/>

